



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(N° 838 del 7 de julio de 2019)¹

**LA POLÍTICA SIN IDEAS
ESTIMULA LA
CORRUPCIÓN (2001)
(Qué lástima...!!
TENIAMOS RAZÓN) 2019**



EDITORIAL

I.- ¿ES EL CASO QUEMADOS, UNA MENTIRA VERDADERA? POR DANIELA ACEITUNO SILVA

II.- VENEZUELA: EL MAÑOSO INFORME BACHELET. Manuel Cabieses Donoso

III.- ECONOMIA INTERNACIONAL: CARTAS DESDE AMÉRICA. Por Héctor Vega

IV.- POR QUÉ LOS POLÍTICOS PUEDEN FRACASAR AÚN CAMBIANDO LAS REGLAS A SU FAVOR: LA NUEVA MAYORÍA Y SU DERROTA EN 2017. Por Danissa Contreras, Andrés Cruz y Benjamín Katz en CIPER

VI.- INVITAN A CONVERSATORIO “MAPA POLÍTICO DE EUROPA Y EL MILAGRO PORTUGUÉS” A CARGO DEL SINDICALISTA ALEMÁN CONNY REUTER. MIÉRCOLES 10 A LAS 18,30 HRS FUNDACION SALVADOR ALLENDE

VII.- PRIMERA PIEDRA DESPIDE A UN GRAN AMIGO: LUIS ALBERTO GUZMAN ROBINSON

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.revistaprimera piedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapietra@gmail.com



revistaprimera piedra @revistaprimera p

No se olvide de visitar nuestra revista semanal en la web si no le llega a su correo. Hace 838 semanas (16 años) que sale SIEMPRE pero los servidores nos envían a veces a spam. Ahora también la encontrará en <http://www.revistaprimera piedra.cl/revistas.php> .

EDITORIAL

El Partido Socialista no logra salir de su zapato chino. Esto no es casual. Un Partido que hace Congresos y decide líneas políticas que finalmente les importa muy poquito a sus autoridades evidentemente que en algún momento deja claro que lo que se juega son nichos de poder y no “soluciones para la ciudadanía”. Esto último es solo un detalle secundario. El PS no tiene criterios ni políticos, ni ideológicos ni éticos para seleccionar o ratificar a sus militantes. Podrá decirse que esto es igual en los demás partidos del binominal. Eso es lo que la ciudadanía critica a “los políticos” aunque a menudo por intuición más que por lucidez.

I.- ¿ES EL CASO QUEMADOS, UNA MENTIRA VERDADERA? POR DANIELA ACEITUNO SILVA

Carta enviada al Canal La red en una lamentable entrevista al coronel de la dictadura Julio Castañer condenado por asesinato mediante rocío de parafina a Rodrigo Rojas De Negri y en grado de frustrado, de Carmen Gloria Quintana.

Señor Director, Llama la atención, la tribuna televisiva que el Canal La Red, a través de su programa Mentiras Verdaderas, le dio el pasado jueves 27 de junio a Julio Castañer, Coronel en retiro del Ejército de Chile, quien recibió, recientemente, condena, junto a otros diez uniformados, a una pena de 10 años y un día de cárcel por el delito de homicidio calificado en carácter de consumado respecto de Rodrigo Rojas De Negri y en grado de frustrado, de Carmen Gloria Quintana.



Legítimamente, nos podríamos preguntar con qué propósito se realiza esta entrevista, cuál es el mensaje que se quiere transmitir a la audiencia y en definitiva cuál es el rol que juegan los medios de comunicación y los/as periodistas y comunicadores/as, en este tipo de situaciones, que son delicadas y que todavía representan una herida abierta para quienes fueron sus principales víctimas, para sus familias, pero también para quienes, desde un sentido profundo de compromiso con los derechos humanos, solidarizamos con el dolor humano vivido en los tiempos de dictadura.



No digo que un medio televisivo no pueda abordar estos temas, pero no es posible permitir el formato de entrevista propuesto facilite el que victimarios, que han sido procesados por una justicia chilena, que además no ha cumplido con estándares de debida diligencia ni de reparación, tenga el llano privilegio de contar "su verdad". Porque convengamos en que no todas las personas que hoy están privadas de libertad, cualquiera sea el delito por el cual hayan sido condenadas, tienen esta posibilidad. Y considerando que aquí estamos frente a delitos de lesa humanidad, que tienen una connotación política y social distinta a los delitos comunes, me parece más bien, que un programa como el que transmitió el pasado jueves, contribuye a la banalización de la violencia política ejercida con todo el aparato estatal y a su justificación, cuestión que desde el derecho internacional de los derechos humanos ha sido señalado como algo que los Estados deben resguardar. En este sentido, me pregunto, cómo el Consejo Nacional de Televisión aborda estas situaciones, por las sanciones que pudiera desplegar en este caso y por cómo se anticipa a prever que tengamos a criminales de lesa humanidad, exculpándose en una entrevista de un programa populoso, en horario prime.



También, esta situación, es un llamado de alerta que significa preguntarnos por la educación en derechos humanos recibida por parte de editores y de periodistas y comunicadores y de lo relevante que es, para que el tratamiento de la noticia no significa una revictimización ni mucho menos una abierta violación a los derechos humanos.

Resultan contradictorios y de señal inequívoca, capítulos televisivos de esta naturaleza, justamente un día después de la Conmemoración que a nivel mundial ha establecido la Organización de Naciones Unidas de recuerdo de estos crímenes y de las víctimas de la tortura. Sin duda, los medios de comunicación deben realizar su trabajo con pertinencia y considerar los contextos históricos y políticos pasados y presentes.



Transmisiones de esta naturaleza, amerita disculpas públicas de parte de la estación televisiva, hacia Carmen Gloria Quintana, Rodrigo Rojas De Negri y hacia las familias y organizaciones de la sociedad civil que a diario realizan un trabajo de sensibilización y de formación para un Nunca Más. De lo contrario, independiente del fallo establecido por la justicia, podría quedar en algún sector de la población, la duda de si los hechos ocurridos en julio de 1986 en Estación Central, en el marco de una protesta contra la dictadura, en el que un grupo de militares comandados por el Ejército de Chile, interceptó, golpeó, roció con combustible y quemó vivos a dos jóvenes, resultando viva una de ellas, es o no una mentira verdadera.



II.- VENEZUELA: EL MAÑOSO INFORME BACHELET. Manuel Cabieses Donoso

Más repetido que una teleserie turca, el Informe Bachelet sobre Venezuela repite de la A a la Z las afirmaciones del gobierno norteamericano. O sea: las desventuras del pueblo venezolano se deben a un gobierno que viola sus derechos humanos, lo priva de alimentación y salud, y lo empuja al éxodo.



Para ser el documento de una Alta Comisionada de Naciones Unidas, ex presidenta de la República de Chile, militante del Partido Socialista, ex detenida política e hija de un general constitucionalista que murió víctima de torturas, el Informe Bachelet carece de contexto histórico, utiliza información sesgada y sirve a una política que se orienta a estrangular al proceso de cambio social en Venezuela.

Y no es que en ese país no se violen los derechos humanos. Los protagonistas de su historia contemporánea se encuentran al límite de sus capacidades de encauzar la vorágine que vive el país. Sólo el diálogo -al que de manera permanente llama el gobierno-, puede salvar a Venezuela de una guerra civil atizada por el imperio o de una agresión de Colombia, donde nueve bases militares norteamericanas están listas para apoyar el fratricidio. El Informe Bachelet hace flagrante omisión de las causas de la crisis venezolana. Se convierte así en una herramienta más en la campaña internacional destinada a derrocar al gobierno legítimo de Venezuela. Una campaña que lleva años sin lograr su objetivo.



La historia no conoce otra “dictadura” tan particular como la de Venezuela. La oposición cuenta con más de una decena de partidos legales, posee numerosos medios de comunicación, escritos y audiovisuales, controla la Asamblea Nacional, convoca a manifestaciones públicas cuando le da la gana, recibe cuantioso financiamiento extranjero y goza del derecho constitucional -que no ejerce- de revocar el mandato presidencial mediante un plebiscito. Los dirigentes más radicales de la oposición proclaman a través de la cadena CNN y demás medios internacionales la necesidad de derribar la “dictadura” por cualquier medio, incluso una invasión de los marines. Como si fuera poco la oposición cuenta, desde seis meses, con un presidente-fantoché reconocido como tal por una cincuentena de gobiernos aunque no manda ni en la cuadra de su casa.

El gobierno del presidente Maduro no puede ser acusado de permanecer impasible ante los atropellos a los derechos humanos que cometen los órganos policiales. Casi



cuatrocientos funcionarios de las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) están siendo procesados por esos delitos. El gobierno, asimismo, fue el primero en reaccionar ante la muerte del ex capitán de corbeta Rafael Acosta, el caso de tortura más explotado en estos días. Fueron detenidos los autores del homicidio: un teniente y un sargento de la Guardia Nacional

Bolivariana. No hay crimen más detestable que la sevicia que cometen agentes del



estado con hombres y mujeres indefensos. Los chilenos sabemos de esto porque sufrimos horrendas torturas durante la dictadura. Todavía hoy muchos compatriotas son víctimas de excesos policiales que rara vez son castigados.



Confío que el gobierno bolivariano persistirá en sus esfuerzos por contener los desbordes represivos de los cuerpos policiales.

El Informe Bachelet es una mañosa manera de escabullir la responsabilidad de Naciones Unidas en el drama que EE.UU. ha creado en Venezuela. Poco o nada ha hecho la Organización mundial por impedir el objetivo norteamericano de apoderarse a cualquier costo del petróleo y otras riquezas de Venezuela. Enfrentado a su decadencia el imperio desata golpes mortales para asegurar su acceso a fuentes de energía. Iraq, Siria, Libia, Afganistán -y ahora el bloqueo y amenazas de bombardeo a Irán- constituyen el molde de lo que espera a Venezuela si su pueblo y fuerzas armadas vacilan en la defensa de la patria.

El Informe Bachelet hace tabla rasa del despojo de miles de millones de dólares que sufre Venezuela por el bloqueo financiero que le impide comprar los alimentos y medicinas que necesita su pueblo. Millones de venezolanos emigran buscando mejores condiciones de vida. Pertenecen a ola migratoria sacude al mundo como efecto de los atropellos del imperio a la soberanía de las naciones. En Centroamérica los migrantes golpean las puertas herméticas de EE.UU. y empujan al gobierno democrático de México a reprimir a campesinos migrantes de Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. En el Mediterráneo los intentos desesperados de los migrantes africanos por cruzar el océano rumbo a Europa dejan miles de muertos, entre ellos más de 3 mil niños.



El Informe Bachelet contribuye al propósito imperial de rendir por hambre a una nación que optó por su independencia, tal como ayer lo intentó Chile del presidente Salvador Allende. No es la primera vez que Bachelet se involucra en turbias manejos. Su segundo gobierno promovió el 2017 la creación del Grupo de Lima para secundar la agresión yanqui a Venezuela. El mismo año prohijó la Operación Huracán, un montaje de los servicios de inteligencia policial para acusar de “terroristas” a líderes del pueblo mapuche y defender los intereses de las empresas forestales y eléctricas que se ven acosadas por la indoblegable resistencia mapuche.

Ahora su apuesta es mayor. Pero al igual que las anteriores esta jugada también terminará en fracaso.

III.- ECONOMIA INTERNACIONAL: CARTAS DESDE AMÉRICA. Por Héctor Vega

Alistes Cook fue un periodista que en la segunda mitad del siglo XX llenó todo un período de la BBC. Comencé a escucharlo con avidez en mis años africanos del siglo



pasado en sus “Cartas desde América”. Desde entonces autores diversos han reeditado esas cartas las mismas que hoy retomo desde la lejanía de la patria suramericana, pero desde la cercanía de las primeras letras con dos ciudadanas británicas que, curiosamente entre las dos guerras mundiales, decidieron instalarse en el apacible entorno de lo que muchos años después se transformó en la Avenida del Mar serenense.

En esta América del Norte del siglo XXI, Canadá con sus 34 lenguas censadas puede parecer un caso curioso en un mundo donde la diversidad suele presentarse como un atentado a la “unidad nacional”. Esto nunca fue un problema en Canadá, su origen es antiguo, los historiadores lo sitúan en 1774, con un Acta donde los británicos decidieron que su mandato colonizador tenía un límite y que este comenzaba con el respeto a la religión y a las leyes francesas por las cuales se regían los quebequenses. Por eso cuando transitas por la Columbia Británica en el lejano oeste del territorio canadiense, percibes que nadie se siente amenazado por la cultura de los recién llegados y menos con la necesidad de levantar un muro para repelerlos.

Desde esa mirada el nacionalismo americano pudiera parecer racismo si no fuera porque la clase política lo transforma en extrañas formas de seguridad nacional. Esto ha sido una obsesión en los últimos 6 presidentes, desde Reagan [eficazmente acompañado por Juan Pablo II en sus aventuras por los territorios del este que en algún momento estuvieron en la esfera de la URSS] hasta Trump donde, sin exageración, el término se ha ampliado de tal manera que ya no queda territorio del planeta sin prospectar desde el ángulo de la seguridad nacional estadounidense. Esta verdadera obsesión, muy propia de los imperios en la historia de la humanidad, ha tenido consecuencias en el quehacer de la baja clase media norteamericana que comparada con su homóloga canadiense se ha visto comparativamente más afectada con la crisis financiera de 2008 y sucesivas replicas en los años posteriores. Sus ingresos se han estancado y su nivel de vida ha bajado notoriamente. Sus perspectivas no parecen alentadoras sobre todo cuando la guerra comercial con China ya tiene bajas en el frente interno.



La reunión del G20 en Osaka trajo una tregua en esta guerra pero fue demasiado poco para los sectores de agricultores, manufactureros y otros negocios expuestos al intercambio con el país asiático. Trump como presidente-candidato en las elecciones de 2020 ha insistido en el respeto a los derechos de propiedad intelectual en un contexto donde el gobierno chino busca revigorizar su economía en un futuro incierto. Cuando el gobierno americano decidió colocar a Huawei en la Entity List, una lista negra que impide a la compañía adquirir tecnología estadounidense sin un permiso específico del gobierno de EEUU, el objetivo era llevarla a la quiebra y de esa manera eliminar toda posible hegemonía en el mercado –solo en 2019 se calcula que los ingresos de la compañía se han visto afectados en 30 mil millones de dólares. En el intertanto Ren Zhengfei, CEO de Huawei ha demandado ante tribunales por 1000 millones de dólares a Verizon Communications por el impago durante 5 años de patentes comerciales.

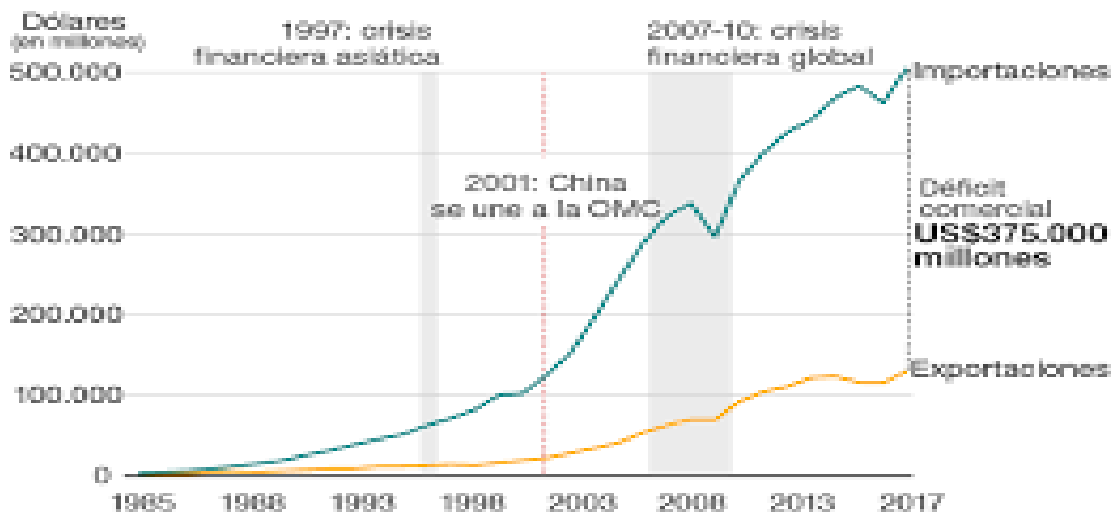


En entrevista concedida al Global and Mail, de British Columbia [en su edición de Junio



29, 2019], el Sr. Ren declaró que si los productos de Huawei no pueden ser vendidos en EEUU abrirá otros mercados. En la entrevista titulada “Huawei CEO’s message for Canada: join us and prosper in the 5G future” [“Mensaje a Canadá: ven con nosotros y prospera en el futuro con 5G”] Ren dice tener un Plan B para el caso que las negociaciones con EEUU no prosperen. Explica. En este diferendo Canadá tiene la gran oportunidad de “saltarse” [leap frog] a EEUU en lo que se refiere a la inteligencia artificial; lo que permitiría un avance de diez veces en la productividad. En su visión, la instalación de la tecnología 5G atraería a Canadá inversionistas de todo el mundo, supliendo con ello la escasa población del país. Reconoce sin embargo la importancia de la tecnología americana para la compañía y el soporte que proporciona para los productos y componentes de Huawei –un tercio de sus proveedores son americanas. En el estado actual de cosas Huawei no tiene más opción que aceptar que el intercambio con EEUU ya no continuará. Desde luego, afirma, estar preparado para esto desde hace tiempo. La dificultad reside en que si fallan los proveedores de componentes necesarios tendrá que revisar completamente el producto final que vende la compañía.

Comercio de productos entre EE.UU. y China



Fuente: Oficina del Censo de Estados Unidos.



Posterior a la cumbre del G20 Trump decidió que las compañías norteamericanas podrían vender chips a Huawei por un monto de 1000 millones de dólares. Dado el avance de la tecnología y las apuestas que se barajan en el mercado, la propuesta de Trump aparece ridículamente limitada: no satisface ni a la compañía ni a los proveedores norteamericanos. Estos últimos no quieren perder el mercado chino por lo que se preparan para iniciar un pleito contra el gobierno en la Corte Suprema de Estados Unidos.

Las cosas no suceden por azar afirma el Sr. Ren. En algún momento en el pasado Europa tuvo su oportunidad cuando lideró la industrialización en el mundo y ello fue porque su infraestructura había alcanzado un grado muy superior al que tenía China en la época, lo que le permitió crecer con rapidez, la misma que asegura la tecnología 5G en el desarrollo de la cultura, la educación y la economía. “En las próximas décadas, concluye, la mayor revolución de la humanidad vendrá de la inteligencia artificial y la bio-ciencia”.



En los círculos de poder en el Este americano circula una humorada que refleja el sentimiento de la clase política ante los sucesivos volte face y bravuconadas de Trump: “desconfía de tus resultados con rivales equiparados a tus fuerzas. Busca un rival de menor capacidad, pero de ninguna manera superior a ti”.



En la búsqueda de rivales menores el pragmatismo y la política local llevó a enfrentamientos en Panamá y Granada a lo cual se suma la coalición con Inglaterra en la guerra de Las Malvinas. En fin, mini invasiones con efectos asegurados y que nada tienen que ver con rivales relativamente equiparados en enfrentamientos de pronóstico dudoso. Existen además las sorpresas como el caso de la invasión egipcia en el Sinaí en 1973 y los efectos de la primavera árabe en el Magreb y Egipto. El Imperio y su mando aliado, la OTAN en Libia, demostró la incapacidad política del despliegue militar dejando como saldo la destrucción casi irreparable del país y la existencia en el presente de dos regímenes enfrentados a saber, Trípoli y Bengasi con un general disidente cercando a Trípoli.

Para los enfrentamientos de pronóstico incierto, como el caso de Irán, el Imperio ha buscado aliados en su capacidad de proxis como Israel y Arabia Saudita para hacer la tarea en el Medio Oriente. Lo que no ha ido sin riesgos pues Qatar aparece enfrentado a Arabia Saudita y a los Emiratos Árabes de Abu Dabi, caso en el cual el sultanato de Omán aparece ostentando una cierta neutralidad. En todo caso, ninguno de los regímenes del Golfo demostró demasiado entusiasmo en apoyar el caso de EEUU en los incendios provocados a dos tanqueros en el estrecho de Ormuz.



Lejano es el tiempo cuando se disponía de fuerzas invasoras como en los casos de Corea y Vietnam, en escenarios que finalmente se tornaron catastróficos para las fuerzas armadas norteamericanas así como para las fuerzas francesas en la antigua Indochina. A comienzos de los '60 De Gaulle, en una evaluación mezcla de pragmatismo y sabiduría, decidió terminar con guerras y sobresaltos coloniales en el África sub sahariana francesa, negociando la independencia de los territorios con los líderes africanos representados en la Asamblea Nacional. Desde esa ya lejana época las aventuras guerreras del Imperio se han sucedido en excursiones donde el rango se ha mantenido entre el fracaso y la decepción. En este balance histórico es posible que las invasiones a Iraq y Libia queden registradas como las últimas en su género.

Su fracaso abre paso a situaciones en que las tensiones internacionales con Irán, China y Rusia se desarrollen en un recuento de capacidades militares. Balance que incluye el potencial nuclear, cibernético, alcance y poder de misiles, etcétera, unido al de fuerzas invasoras en una posible intervención del territorio. Los fracasos del pasado – especialmente en Iraq– abogan por desestimar ese tipo de aventuras terrestres. En el recuento aparecerá la obsolescencia de ciertas armas donde la eficacia de los portaviones por ejemplo, ante el desarrollo de los misiles iraníes ofrece serias dudas. Pero por sobre todo el fantasma de la destrucción mutua pone en duda si acaso del



contaje de la máquina de guerra se pasa a la acción. En este marco de cuentas amenazadoras cabe preguntarse si podrá ser mantenida aún por largo tiempo la amplitud del concepto americano de seguridad nacional. En el terreno interno de la política americana es no menor la crítica de la opinión pública sobre si acaso continuará siendo el gobierno americano el mercado cautivo de la industria de la guerra –advertencia histórica en su último mensaje a la Nación del presidente Eisenhower. En algún momento el candidato-presidente tendrá que rendir cuentas frente al electorado del costo de esta trágica rutina de exhibición de las capacidades militares de EEUU frente a las capacidades de sus adversarios en ese orden.

Mantener la paz en esta geopolítica de la seguridad nacional del Imperio resulta política y económicamente desgastante para unos y otros, lo que no hace sino recordar la obsolescencia de las instituciones de Bretton Woods creadas por los vencedores al fin de la segunda guerra mundial y el mayor fracaso de NNUU en los escenarios del terror en que se desarrolla el recuento de fuerzas. Este sin dudas será el balance final al que en algún momento tendrá que rendirse la clase política frente a la opinión pública internacional.

IV.- POR QUÉ LOS POLÍTICOS PUEDEN FRACASAR AÚN CAMBIANDO LAS REGLAS A SU FAVOR: LA NUEVA MAYORÍA Y SU DERROTA EN 2017. Por [Danissa Contreras](#), [Andrés Cruz](#) y [Benjamín Katz](#) en CIPER

Para los autores de esta columna la reforma al sistema binomial de Michelle Bachelet fue un traje a la medida de los parlamentarios de la Nueva Mayoría que iban a la reelección, pese a lo cual muchos perdieron. Tomando la reforma como un caso de estudio, los autores indagan en por qué cambiar las reglas en favor propio no garantiza el éxito. Un elemento a considerar ahora que el presidente Sebastián Piñera anunció que reducirá el número de parlamentarios, lo que ha sido leído como una ayuda a su sector.



El estallido de una serie de escándalos de corrupción que involucró a destacados políticos de todos los sectores ha minado la legitimidad del sistema. No obstante, no es solo en el financiamiento ilegal de la política donde se encuentran las causas que provocaron la caída, en las elecciones de 2017, de los partidos de la entonces coalición oficialista.

Esta investigación académica muestra cómo la reforma al sistema binominal fue ideada para que la Nueva Mayoría mantuviera el poder y terminó siendo causa y efecto de su desgracia. ¿Qué pasó? Este fue el seguimiento que permite resolver este puzzle.

TRAJE A LA MEDIDA

El 21 de enero de 2015 el contraste en los ánimos que dominaban la sala plenaria y los pasillos del Congreso fue evidente. Luego de 25 años de duros cuestionamientos, la Cámara de Diputados dio el golpe final para terminar con el sistema binominal. El



apoyo de todos los congresistas de la Nueva Mayoría, sumado a los votos de independientes y miembros de Amplitud, permitió modificar el sistema electoral por uno más proporcional. No todos los diputados estaban contentos con el cambio. Parlamentarios de la derecha –por entonces de oposición– manifestaron una férrea resistencia al proyecto, caricaturizándolo como “*un traje a la medida para el Gobierno*”.

Si bien los congresistas de derecha compartían la necesidad de un cambio, la fórmula escogida no les pareció la mejor:

“En vez de defender un proyecto por convicción, el Gobierno inició entre cuatro paredes una negociación (...) no es mentira cuando decimos que es un traje a la medida de la izquierda”, declaraba el diputado Nicolás Monckeberg (RN).

“Es un verdadero arreglín de la Nueva Mayoría o la Concertación (...) esto no busca el bien de Chile, esto busca solucionar problemas internos y de esta forma solucionan el problema de repartición de cupos que tienen para postular a los distintos cargos”, agregaba el diputado Juan Antonio Coloma (UDI).

Lo que ocurrió ese 21 de enero con el sistema binominal, venía arrastrándose durante años. Las críticas emanaban de los sectores de la Concertación/Nueva Mayoría, y su argumento principal fueron los incentivos perversos que generaba. Si bien antes



existieron propuestas que buscaron una modificación del sistema electoral, éstas no prosperaron: no tuvieron el respaldo mayoritario de quórum calificado que requiere ese tipo de reformas, existiendo rechazo incluso desde el sector político que se decía perjudicado.

A diferencia de lo que se piensa, el sistema binominal no solo beneficiaba a la coalición de derecha, sino que a las dos grandes coaliciones del país, siendo las terceras fuerzas las principales perjudicadas. Así, aun cuando en sus discursos reiteraran la necesidad de reformar el sistema electoral, la realidad mostraba que el binominal no era del todo negativo para los intereses de la Concertación/Nueva Mayoría.

¿Qué provocó entonces en 2015 la urgencia por reformar el sistema binominal? Lo que cambió el escenario político fue el estallido de casos de corrupción que involucraron directamente a parlamentarios y dirigentes políticos y de manera transversal. Al financiamiento político ilegal desde distintos grupos económicos, y al cohecho en la ley de pesca, se sumó la falta de respuestas a las demandas ciudadanas por parte del mundo político tradicional, generando un proceso de pérdida de legitimidad del Congreso, el Gobierno y otras instituciones públicas. La escasa confianza ciudadana que hasta hoy exhiben en todos los estudios y muestras, dan cuenta de ello.

“La Nueva Mayoría pensó en los intereses de sus parlamentarios, sin tomar en consideración los efectos secundarios que provocaría la reforma al sistema binominal, por ejemplo, el incentivo que se le creó a la DC para abandonar la coalición”.



Frente a ese escenario de crisis, una reforma al sistema electoral parecía una buena medida para intentar limitar los posibles perjuicios electorales que sufrirían los partidos de la coalición gobernante en las elecciones venideras.



La literatura académica señala que las coaliciones gobernantes que se ven expuestas a potenciales amenazas a su poder, tendrán mayores incentivos a generar cambios en el sistema electoral que transiten hacia mecanismos más inclusivos, permitiéndoles mantener su poder a pesar de la entrada de nuevos actores. Así, el aumento en el número de parlamentarios por distrito que estableció la reforma al binominal, no solo daba pie a un Congreso más representativo, sino que también hacía más fácil llegar y mantenerse en él.

Los resultados de las elecciones efectuadas después del cambio al sistema binominal dejan abierta la pregunta: ¿era esta reforma un traje a la medida para la Nueva Mayoría?

Desde un inicio, el Gobierno pensó la reforma con el propósito de reducir la incertidumbre, especialmente para los parlamentarios de su coalición que iban a la reelección (los llamados incumbentes), transformando el nuevo sistema en un traje a la medida para los partidos de la Nueva Mayoría:

Primero, los nuevos distritos se diseñaron fusionando los existentes, permitiendo así que ningún incumbente perdiera las redes de apoyo que tenía en su distrito original. **Segundo**, se aumentó el número de escaños en casi todos los distritos, favoreciendo la posibilidad de reelección de los parlamentarios: si obtenían los mismos votos (o incluso menos) que en sus campañas pasadas, mantendrían sus cargos. **Tercero**, en el nuevo diseño se hizo todo lo posible para evitar que en los nuevos distritos coincidieran incumbentes de un mismo partido de la Nueva Mayoría.

Un ejemplo paradigmático de esta estrategia de acomodo a los incumbentes, es la Región Metropolitana: los 16 distritos antiguos se fusionaron en siete. Pese a ello, solo en dos se topaban incumbentes del mismo partido de la Nueva Mayoría.

EL HARAKIRI

En la noche del 19 de noviembre de 2017, las caras tristes coparon las sedes de los comandos de los candidatos presidenciales de la ya entonces desaparecida Nueva Mayoría: Alejandro Guillier (PR, PS y PPD) y Carolina Goic (DC). No solo los resultados de la primera vuelta presidencial los decepcionaban: los que llegaban de las elecciones parlamentarias tampoco eran auspiciosos. El rendimiento de los congresistas oficialistas era claramente negativo: de un total de 19 incumbentes que perdieron su reelección en esos comicios, 15 eran de la Nueva Mayoría. Entre los perdedores se encontraban figuras de peso, como Ramón Farías (PPD) y los socialistas Osvaldo Andrade y Daniel Melo.

Si se compara ese resultado con el de la elección anterior, el panorama se dibuja con más claridad: en los comicios de 2013 los candidatos incumbentes de la Nueva Mayoría habían alcanzado un 91% de reelección (41 de 45); en 2017, solo el 67% de los incumbentes oficialistas conservó su escaño (31 de 46).



En 2013 los incumbentes de la coalición de derecha, que por entonces estaba en La Moneda, alcanzaron un 75% de reelección (36 de 48 candidatos). Un porcentaje más alto que el que logró la oficialista Nueva Mayoría en 2017.



medida”?

¿Cómo se explica entonces el bajo nivel de reelección de los incumbentes de la Nueva Mayoría en los comicios de 2017, si el diseño del sistema era un “traje a la

Un diálogo entre dos diputados oficialistas incumbentes de la Nueva Mayoría –oído en los pasillos del Congreso- grafica los problemas que enfrentaron los parlamentarios que buscaban su reelección: “*Me agregaron 500 kilómetros. Ahora tengo que cubrir toda la costa*”, dijo uno. “*Antes tenía tres comunas y ahora doce*”, replicó el otro. La reflexión final era una sola para ambos: “*¿En qué momento aprobamos este sistema? Nos hicimos un harakiri*”.

¿Qué hizo que el “traje a la medida” del nuevo sistema electoral se convirtiera en una piedra en el zapato para los candidatos incumbentes?

El antiguo **Distrito 9**, por ejemplo, incluía las comunas de Illapel, Canela, Los Vilos, Salamanca, Combarbalá, Monte Patria y Punitaqui, al interior de la región de Coquimbo. Hacer campaña allí era tener que llegar a poco más de 150.000 personas. Con la reforma al sistema binominal, esa zona quedó en el nuevo **Distrito 5**, que comprende toda la Región de Coquimbo, con casi 800.000 habitantes. Para los incumbentes del antiguo Distrito 9, el cambio significó que su público objetivo creciera en un 425%, con un solo escaño más disponible para toda la región (aumentaron de 6 a 7). Dos diputados de la Nueva Mayoría del antiguo Distrito 9 apostaron por la reelección en el nuevo Distrito 5. Ninguno ganó.



No todos los casos son tan icónicos como el anterior, pero el patrón es claro. En promedio, cada incumbente vio aumentado su público objetivo en un 146%, con un promedio de solo 1,25 nuevos asientos disponibles por distrito nuevo, tras la fusión. Más aún, cada incumbente se enfrentó a un aumento medio de 568% de la superficie total de su distrito. Sumado a lo anterior, a lo menos otros dos factores ayudan a explicar la frustración anticipada por los dos diputados incumbentes en el ascensor del Congreso.

Primero, en forma simultánea con la reforma al sistema binominal, entró en vigencia una nueva ley de financiamiento a la política, que mermó notoriamente los aportes irregulares habituales de las elecciones pasadas y que obligó a los candidatos a campañas más austeras. Segundo, distritos más grandes y con más cupos a repartir implica una lucha más ardua por la memoria del votante: este solo puede votar por uno entre las decenas de candidatos que salen en la papeleta.



Esta ecuación -más personas a las que llegar, más superficie que recorrer, menos recursos para campaña, más candidatos con los que competir en la memoria de sus votantes- armó un sorprendente puzzle de muchos obstáculos para los incumbentes. Aun cuando habían calculado que necesitaban mantener su cantidad de votos para ser reelectos, lo que no previeron fue cómo hacerlo.

Enfrentados a ese desafío, la respuesta de los incumbentes -en especial de la Nueva Mayoría- fue seguir lo que en ciencia política es análogo al “modelo del cazador”: hacer campaña en la forma que ya conocían, manteniendo las estrategias que les habían dado frutos bajo el binominal.



Uno de los ejemplos emblemáticos del “modelo del cazador” en la Nueva Mayoría, es el de un incumbente de la Región Metropolitana que comenzó su campaña a diputado apenas un mes antes de las elecciones (período legal comprende dos meses y medio). A pesar de que la mayoría se quejaba por el breve lapso de campaña legal, la estrategia de este incumbente solo se explica por su confianza en el “traje a la medida”: se concentró en los votos obtenidos en su antiguo distrito bajo el binominal, pensando que le alcanzaban para la reelección, sin dimensionar las nuevas condiciones. De más está decir que el diputado perdió su reelección.

No solo la pasividad de algunos incumbentes oficialistas es señal de su poca capacidad de adaptación al nuevo sistema. Bajo el binominal, los principales adversarios de un candidato eran, precisamente, sus propios compañeros de lista. Y ello, por los pocos escaños a repartir por distrito (dos) y la correlación de fuerzas entre las coaliciones políticas. Salvo que se produjera una excepción -que una de las listas fuera capaz de doblar a la de la otra coalición- se sabía de antemano que en cada distrito saldría elegido un representante de cada una de las dos grandes coaliciones. Eso determinaba que la competencia real era el compañero de lista.

Con el nuevo sistema, esa certeza sobre la distribución final desapareció. Mientras el antiguo binominal premiaba a quienes competían contra sus propios compañeros de lista por un único cupo, el nuevo otorga más incentivos a la cooperación: trabajando juntos, los candidatos de una misma lista pueden llevarse más cupos para el pacto.



A pesar de esa nueva realidad, pocas señas de cooperación se vieron entre los incumbentes oficialistas y sus compañeros de lista. Su estrategia fue hacer campaña por sí solos, tratando de reactivar las redes que ya tenían en sus distritos antiguos. Dos indicios clave que recogimos en nuestra investigación en terreno muestran bien que el foco de la campaña de 2017 de los incumbentes del oficialismo estuvo centrado en los recursos que cada candidato podía obtener por sí mismo y no en la cooperación.

Primero, parecía no haber ningún tipo de coordinación territorial entre candidatos oficialistas y sus compañeros de lista para planificar dónde hacer campaña, lo que se expresaba en que estos a menudo se sorprendieran mutuamente al encontrarse en plazas, ferias, organizaciones sociales, etc. **Segundo**, en algunas de nuestras entrevistas con candidatos incumbentes constatamos que no conocían a sus compañeros de lista: se referían a ellos como “*la niña del partido X*” o “*el cabro del partido Y*”. En cambio,



los incumbentes sí conocían muy bien a concejales y dirigentes sociales con vínculos en sus propios partidos: seguían el mismo patrón de campaña que en el sistema binominal. Frente al nuevo sistema electoral, los candidatos de la Nueva Mayoría hicieron lo que el binominal les enseñó a hacer: competir y no cooperar. Los errores de estrategias en sus campañas, básicamente por no dimensionar los cambios que determinó el fin del sistema binominal, no fueron la única causa del tropezón de los incumbentes de la Nueva Mayoría en 2017. Hubo otros efectos secundarios del cambio del sistema electoral que no sopesaron.

Hay por lo menos dos cambios que afectaron directamente la configuración del sistema de partidos y que requieren atención: la decisión de la Democracia Cristiana de competir sola, sin el apoyo de la Nueva Mayoría en las elecciones parlamentarias; y la creación e irrupción en la elección de 2017 del Frente Amplio como un nuevo referente de izquierda. Mientras los incentivos centrífugos del nuevo sistema hicieron que la DC pudiese competir por fuera de la coalición, la apertura de nuevos escaños estimuló la campaña del Frente Amplio.

Un comentario final. ¿Qué nos enseña la caída de los incumbentes de la Nueva Mayoría en las elecciones de 2017? Que los políticos pueden intentar modificar las reglas del juego para beneficiarse a sí mismos. Así como lo hizo la Nueva Mayoría con la reforma



al binominal, también lo hicieron los arquitectos de la Constitución del '80. Pero la realidad es distinta y cada vez más compleja. En este caso, la Nueva Mayoría pensó en los intereses de sus parlamentarios, sin tomar en consideración los efectos secundarios y perniciosos para sus aspiraciones que provocaría la reforma al sistema binominal. Como lo fue el incentivo

que se le creó a la DC para abandonar la coalición y lo que les proporcionó al Frente Amplio para emerger como nueva fuerza. Si a ello se le suman las debilidades y errores de sus candidatos para entender los nuevos códigos de campaña, el círculo se cierra. Así fue cómo la fórmula para el éxito terminó siendo el marco de su derrota.

Nota de la Redacción: los autores son alumnos de quinto año de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica. Esta columna forma parte del taller de columnas académicas, donde alumnos del profesor Juan Pablo Luna recibieron orientación de Mónica González para transformar sus investigaciones académicas en textos para medios masivos.

VI.- INVITAN A CONVERSATORIO “MAPA POLÍTICO DE EUROPA Y EL MILAGRO PORTUGUÉS” A CARGO DEL SINDICALISTA ALEMÁN CONNY REUTER. MIÉRCOLES 10 A LAS 18,30 HRS FUNDACION SALVADOR ALLENDE



INVITACIÓN

FUNDACIÓN SALVADOR ALLENDE, tiene el agrado de invitar a usted al Conversatorio denominado “Mapa Político de Europa y el Milagro Portugués” a cargo del Secretario Ejecutivo de Solidar Foundation, Sr. Conny Reuter.

Esta actividad se realizará el próximo miércoles 10 de julio a las 18:30 horas, en las oficinas de la Fundación Salvador Allende ubicadas en calle República 475, 3º Piso Santiago.

Agradeceremos confirmar su participación a: contacto@fundacionsalvadorallende.cl o al teléfono 226899479



VII.- PRIMERA PIEDRA DESPIDE A UN GRAN AMIGO: LUIS ALBERTO GUZMAN ROBINSON

In Memoriam.

Luis Alberto Guzmán Robinson, 1945 – 2019, ha dejado el mundo de las luchas políticas y sociales para siempre. Padre de cuatro hijas y tres hijos, estudió en el Liceo Industrial y su profesión fue Torno Mecánico. Su historia política y sindical se inicia en 1966 como dirigente del sindicato industrial de Famasol, donde llegó a ser presidente del sindicato. En 1968 fue elegido consejero de la Federación de Trabajadores Metalúrgicos de Chile, desde 1969 a 1972 fue Subsecretario General de dicha Federación. Entre 1972 y 1973 fue dirigente nacional de la CUT. En 1971 a 1973 es miembro del Departamento Sindical del PS de Chile y en 1975-76 es Secretario Ejecutivo del Congreso Permanente de Unidad Sindical de Trabajadores de América Latina (CEPUSTAL). En 1980 es elegido miembro del CC del PS en el XXIV Congreso realizado en la clandestinidad e integra su Comisión Política. Fue detenido en 1984 en Chile mientras desarrollaba sus labores de dirigente en la clandestinidad. Desde la cárcel siguió desarrollando la lucha contra la dictadura y creó la coordinadora de sindicalistas en prisión. En mayo de 1987, en el proceso unitario socialista pasó a integrar el Comité Central del Partido Socialista de Chile dirigido por el Cro. Clodomiro Almeyda y ocupó altas responsabilidades políticas. Recobró su libertad en 1989 después de cinco años en prisión y se reintegró al trabajo sindical, destacándose en el desarrollo del Centro de Investigación y Asesoría Sindical (CIASI).



Los compañeros y amigos que tuvimos la oportunidad de compartir experiencias con Luis lo tendremos siempre en el recuerdo. Hasta la victoria siempre.